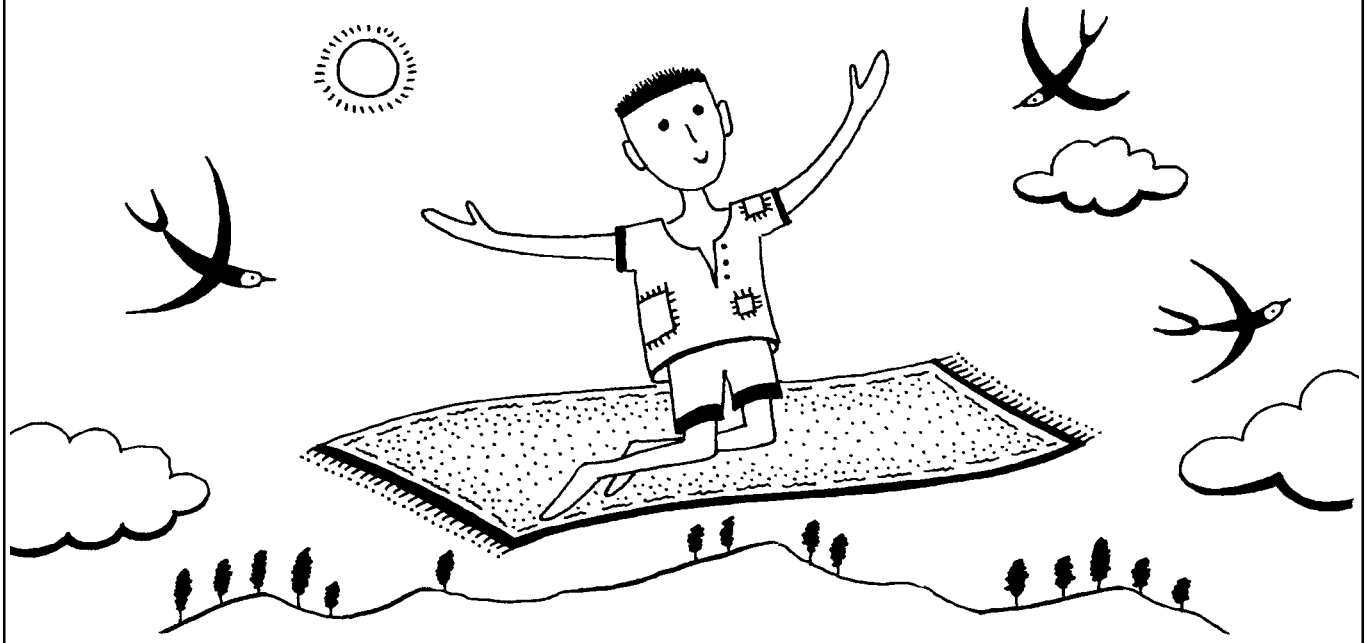


Las Alfombras Voladoras

Adaptación libre del cuento del mismo título de César Díaz

Amnistía Internacional

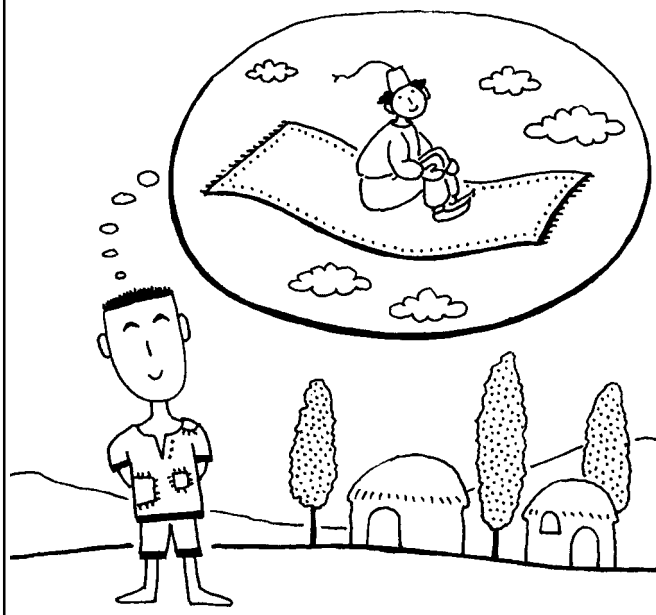


1

Ésta es la historia de un niño que se llamaba Iqbal

Iqbal vivía en un pueblcito de Paquistán, un país que está al lado de la India, en Asia.

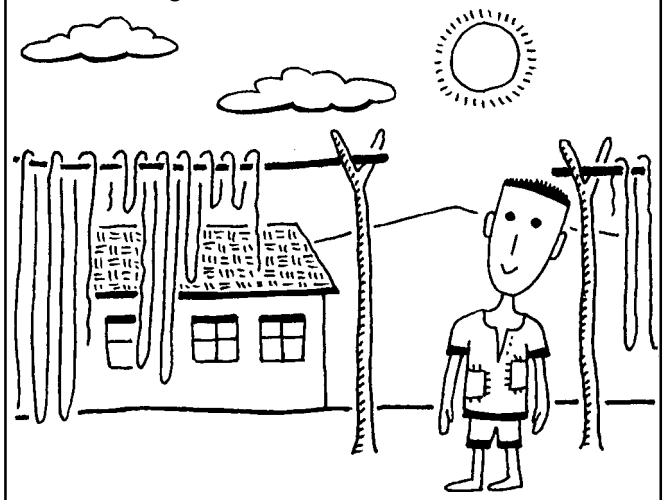
Ya de muy pequeño, Iqbal soñaba con las aventuras de Aladino, y en las de todos aquellos personajes de los cuentos que sabían volar en las alfombras voladoras.



2

En el pueblo donde vivía Iqbal las alfombras tenían mucha importancia, ya que mucha gente trabajaba en una fábrica de alfombras que había allí.

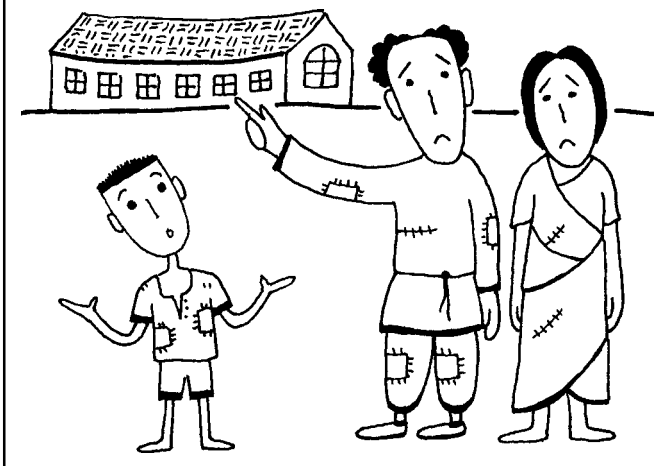
A veces Iqbal se aproximaba y, desde el exterior, se extasiaba mirando la lana coloreada acabada de teñir cuando la tendían al sol. Y cuando contemplaba las alfombras ya terminadas, soñaba que vivía aventuras fantásticas montado en una alfombra voladora. Iqbal era muy pequeño y tenía una gran fantasía.



3

Los padres de Iqbal eran muy pobres. Un día, su madre le dijo que era necesario que fuera a trabajar a la fábrica de alfombras, porque su padre debía dinero al amo de la fábrica y no se lo podía devolver.

Iqbal veía a su padre y a su madre muy tristes, y él estaba desconcertado. No entendía su tristeza, porque pensaba que era una suerte poder ir a la fábrica y hacer el mismo aquellas alfombras tan maravillosas.

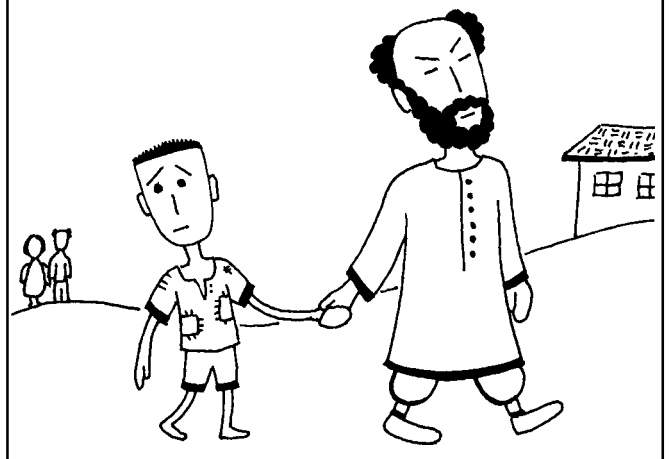


4

Al cabo de unos días, el amo de la fábrica lo fue a buscar. Entonces, Iqbal, viendo la profunda tristeza de sus padres, tuvo un mal presentimiento, y el miedo y la angustia se apoderaron de él.

Pero, tragándose las lágrimas, tuvo que despedirse de sus padres y partir para la fábrica.

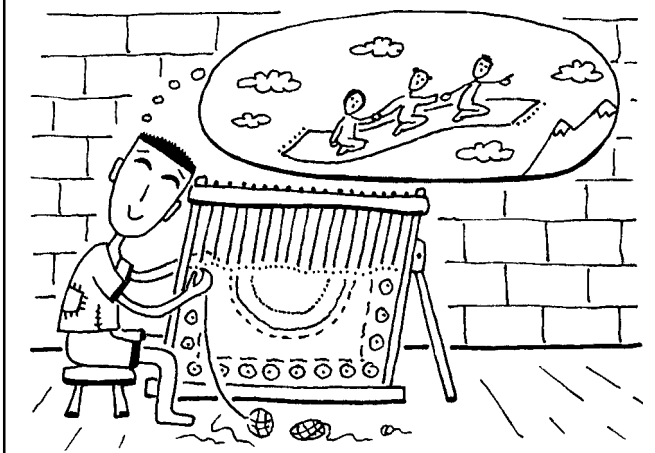
Cuando llegó, el amo le mando entrar en una nave, poco iluminada y mal ventilada, en la cual muchos otros niños trabajaban sin descanso tejiendo alfombras.



5

A partir de entonces, Iqbal apenas vio el sol. Era un niño, pero todos los días se los pasaba enteros tejiendo alfombras, moviendo sus pequeños dedos tan rápidamente como podía, porque si no se apresuraba el amo se enfadaba.

Pero, a pesar de todo, Iqbal aún soñaba, y es que sus sueños se habían convertido en lo único agradable en su vida. Soñaba despierto mientras trabajaba; soñaba que un día, montado en una alfombra, se escaparía de la fábrica, y con sus padres viajaría a lugares lejanos y maravillosos.



6

Pero al amo todo esto no le gustaba nada. Decía que mientras Iqbal soñaba despierto los dedos se le dormían, y que si los dedos no trabajaban con ligereza tardaba más en hacer las alfombras.

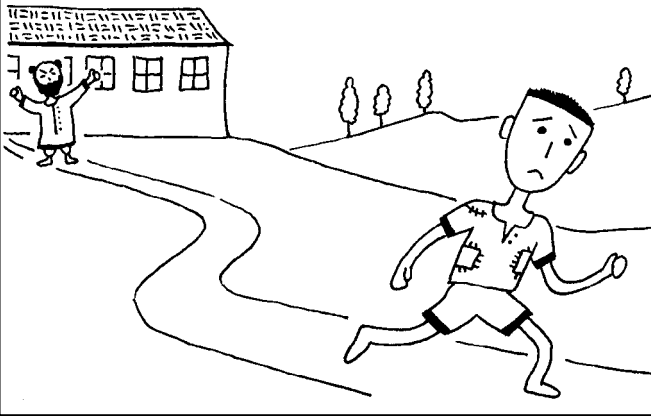
Cuando Iqbal o sus compañeros se distraían, el amo los castigaba severamente; quería que Iqbal y el resto de los niños hicieran muchas alfombras, ya que cuantas más hacían más dinero ganaba él.



7

Para Iqbal cada ida eran más insoportables el amo y la fábrica. Y un día se escapó, completamente decidido a no volver jamás.

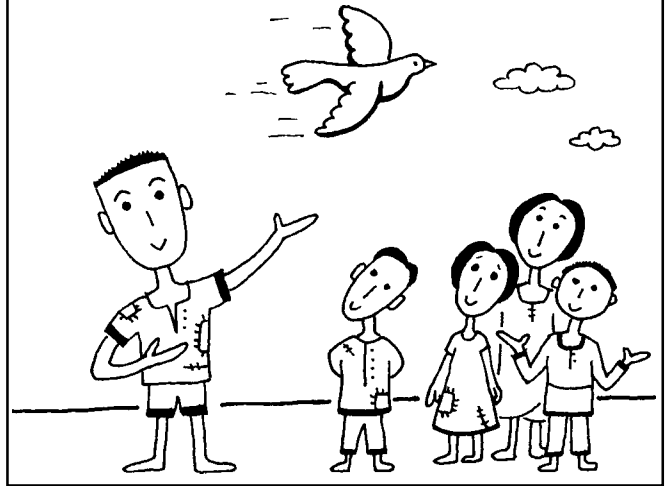
Pero Iqbal no olvidaba que había muchos niños que continuaban trabajando en la fábrica de alfombras. Él entonces sólo tenía 12 años, pero empezó a moverse, a protestar y a proclamar por todas partes que era una vergüenza que los amos de las fábricas de alfombras hicieran trabajar a los niños de aquella forma.



8

Iqbal, además, se enteró de que, a pesar de que estaba prohibido, en su país era un hecho generalizado el trabajo infantil en las fábricas de alfombras. Las leyes del país no lo permitían, y menos aún en aquellas condiciones tan duras.

Mientras, otros niños, viendo su ejemplo, también empezaron a protestar... e Iqbal volvió a soñar de nuevo, pero esta vez las alfombras de sus sueños diseminaban por todo el país las denuncias y las quejas contra los amos de las fábricas de alfombras.



9

Los amos se enfadaron mucho. Para ellos era normal el trabajo infantil, les salía muy barato. O gratis, como en el caso de Iqbal y de los niños que trabajaban para pagar las deudas de sus familias.

¡Y ahora Iqbal lo quería impedir! ¡Y encima animaba a los otros niños a protestar!

¡Sí, Iqbal estaba a punto de conseguir que el gobierno del país se viera obligado a hacer cumplir las leyes que impedían el trabajo infantil!

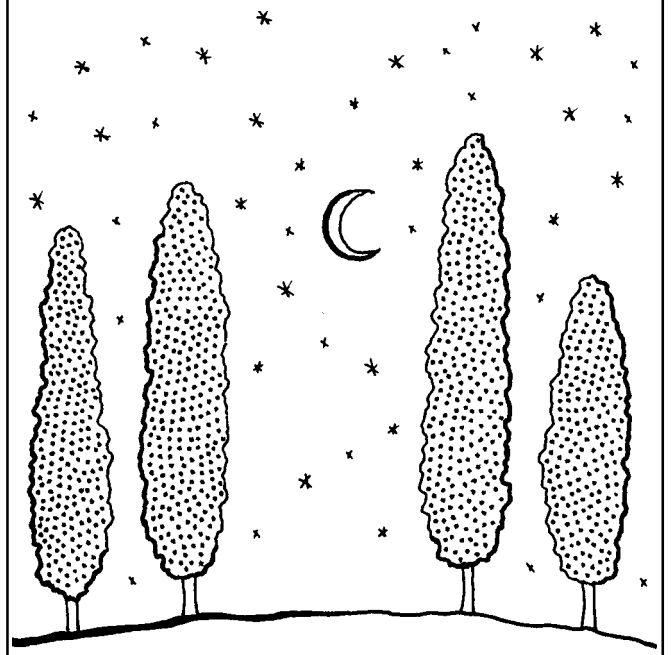


10

El final de esta historia es muy triste:

Era un día de fiesta. Iqbal montó en su bicicleta y se fue al río, a encontrarse con sus amigos.

Pero no llegó nunca... porque una bala asesina tiñó de sangre sus alfombras voladoras.



Las Alfombras Voladoras



Edades: Ed. Infantil, Primaria y 1r. Ciclo de ESO

Es una variedad de la actividad "**Una postal, una vida**" (*las explicaciones generales son las mismas, consulta el dossier correspondiente*), centrada en un caso de trabajo infantil.

La introducción de la actividad se hace contando el cuento.

Al mismo tiempo, es una actividad que también **se puede adaptar fácilmente para niños muy pequeños**, a partir de 4 y 5 años. Por ejemplo:

- En estas edades, el tema se puede plantear de la siguiente forma: llevar una alfombra al colegio, la foto de Iqbal y las postales ya hechas de este caso.
- Empezar contando que hay países donde los niños de su edad no van a la escuela (lo que debería ser normal en todos los países del mundo) si no que los obligan a trabajar en lugares oscuros, con poca comida...

haciendo alfombras como la que enseñamos, y además sin recibir ningún sueldo.

● Su reacción es, evidentemente, encontrarlo increíble e injusto. Por eso, como no están de acuerdo, les explicamos que ellos pueden protestar enviando la postal que tenemos, coloreándola (o ellos mismos pueden hacer los dibujos) al gobierno de Pakistán para parar esta injusticia.

● Importante: tienen que comprar un sello para enviar la postal, ya que así se implica a los padres. Lo tienen que decir en casa y pedir a los padres que los acompañen al buzón a tirar la carta. También se les explica que pueden decir a los padres que no tienen que comprar alfombras hechas por niños, como una forma de protesta.

Es una actividad que funciona. El hecho de que se trate de niños de su edad y que ellos puedan hacer alguna cosa les hace sentirse muy bien.

Es importante traer la foto de Iqbal, para poner "una imagen" a la historia.

Pero en ningún momento se tiene que explicar toda la historia, es decir, comentar que lo mataron, no es adecuado para esta edad.

De lo que se trata es que sepan que pueden hacer algo delante de una injusticia, nada más que esto, lo cual ya es mucho.

Iqbal Masih

Cuando tenía 4 años, Iqbal Masih fue cedido como trabajador forzado al amo de una fábrica de alfombras, a cambio de un préstamo de 600 rupias (12 \$) que el amo de la fábrica concedió al padre de Iqbal. Iqbal empezó a trabajar más de 12 horas diarias haciendo alfombras, pero a causa de los leoninos intereses que había impuesto el amo sobre el préstamo, la deuda del padre de Iqbal se iba haciendo cada vez más grande, hasta que llegó a las 13.000 rupias.

Durante este tiempo Iqbal fue maltratado y golpeado en diferentes ocasiones e, incluso, fue encadenado al telar. El año 1992, gracias a las gestiones del FLTF, una organización que se ocupa de casos

como el de Iqbal, pudo abandonar la fábrica.

En el Pakistán hay una ley que prohíbe los trabajos forzados, tanto de niños como de adultos, pero es muy poco respetada. Iqbal empezó entonces a ir a una escuela del FLTF para niños liberados del trabajo forzado. Comenzó también a participar activamente en la liberación de otros niños; pese a ser todavía un niño hablaba en público exponiendo su testimonio sobre la realidad de los trabajos forzados infantiles. En el año 1994 fue galardonado con el "Premio Reebok a la juventud en acción", lo cual le dio todavía más popularidad.

El año siguiente, mientras iba en bicicleta, fue asesinado de un disparo.

Trabajo infantil. Información general

Según la Organización Internacional del Trabajo, actualmente hay en el Pakistán más de siete millones y medio de trabajadores forzados infantiles, más de medio millón de los cuales trabajan en las fábricas de alfombras.

En el ámbito mundial, y especialmente en el tercer mundo, el número de niños y niñas que trabajan aumenta cada año, tanto en términos absolutos

como en relativos. Además la existencia del trabajo infantil va asociada normalmente, en un mismo país, con altos índices de paro y de precariedad laboral para los adultos. Es decir, que mientras los niños se ven privados de su derecho a disfrutar de la infancia y a ser escolarizados, los adultos en edad laboral no pueden ejercer su derecho al trabajo y a poder mantener dignamente a sus familias.

Convención sobre los Derechos del Niño y de la Niña

Naciones Unidas, 1989.

Artículo 32: El/la niño/a tiene derecho a ser protegido contra la explotación económica y contra todo trabajo que ponga en peligro su salud, su educación o su desarrollo integral.

Artículo 31: El/la niño/a tiene derecho al descanso, al ocio, al juego y a la participación en actividades culturales y artísticas.

Artículo 28: El/la niño/a tiene derecho a la educación y el Estado tiene la obligación de proporcionarle educación primaria obligatoria y gratuita.

Artículo 2: Todos los derechos enunciados en la Convención han de ser otorgados a todos los niños y niñas sin excepción

4 PROPUESTAS DIDÁCTICAS

Consulta la lista de casos actualizados:
www.amnistiacatalunya.org/edu/4p

Elaboración del material:

**Amnistia Internacional Catalunya, Grup d'Educació
Alfons XII, 19-21. pral.
08006 Barcelona.
www.amnistiacatalunya.org/edu**